

dos colores complementarios que vibran mucho.

He colocado a los nazarenos con estos colores delante del *paso*, y no cabe duda de que donde esté expuesto el cartel va a vibrar lo suficiente como para llamar la atención. Además todo el gris del fondo, que es la portada de la Iglesia de El Salvador, está pintado con estos dos colores complementarios, porque los grises pictóricos se hacen con colores complementarios, no con blanco y negro.

La luz está en toda la pintura, pero especialmente he tratado con muchísimo respeto la talla del *paso*. Ese respeto está dirigido a los hermanos de la cofradía y además a todos los conquenses que lo conocemos muy bien.

Viendo el cartel a uno le da la impresión de que Nicolás ha querido ser muy minucioso...

Pues sí. Así es. Es casi hiperrealista. Y no me he permitido licencias.

Siempre tuvo claro, entonces, que sería el Cristo de los Espejos...

Sí. Era el motivo que a mí me apetecía. Como habrás visto el cartel es además bastante sencillo. Quiere decirse que no distrae la mirada con otros elementos. Entonces, exclusivamente, tiene la lectura de la cruz, que lo vea quien lo vea, sabe que se anuncia algo religioso. Y por eso también está tan ausente de otros elementos. He tendido a lanzar un mensaje sinóptico, muy directo.

Le parece que hablemos del aspecto pictórico...

En el aspecto pictórico, en una segunda lectura o mirada, está bastante correcto. Es una pintura muy suelta, sin insistir prácticamente nada, sin detalles nimios que distraigan el ojo en pormenores... Para llegar a esta conclusión, por supuesto, he hecho múltiples pruebas como por ejemplo el 'collage', primero cogiendo fotografías de folletos de otros años, recortando, haciendo figuras de nazarenos a distintas escalas, haciendo perspectivas de más o menos masa. Al final, la conclusión final era la más tranquila.

Tengo una curiosidad que se refiere a si nunca tuvo la tentación de elaborar el cartel de Semana Santa tal y como son la mayoría de sus cuadros, en función de un estilo propio...

No. Quería estar detrás del cuadro, del cartel. No quería hacer un cuadro mío con letras que anunciaran la Semana Santa. Tengo la suerte de haber tenido experiencia en trabajos publicitarios y lo primero que se hace cuando se recibe el encargo de anunciar cualquier evento, es primero conocer el evento en cuestión y luego saber a quién va dirigido. La personalidad del autor debe quedar en el anonimato. Mi cartel está firmado tiempo después de que se haya fotografiado para hacerlo cartel, porque en principio omití la firma. Después la puse porque desde la Junta me dieron las explicaciones pertinentes, y claro, mi obra formará parte de ese Museo de la Semana Santa...

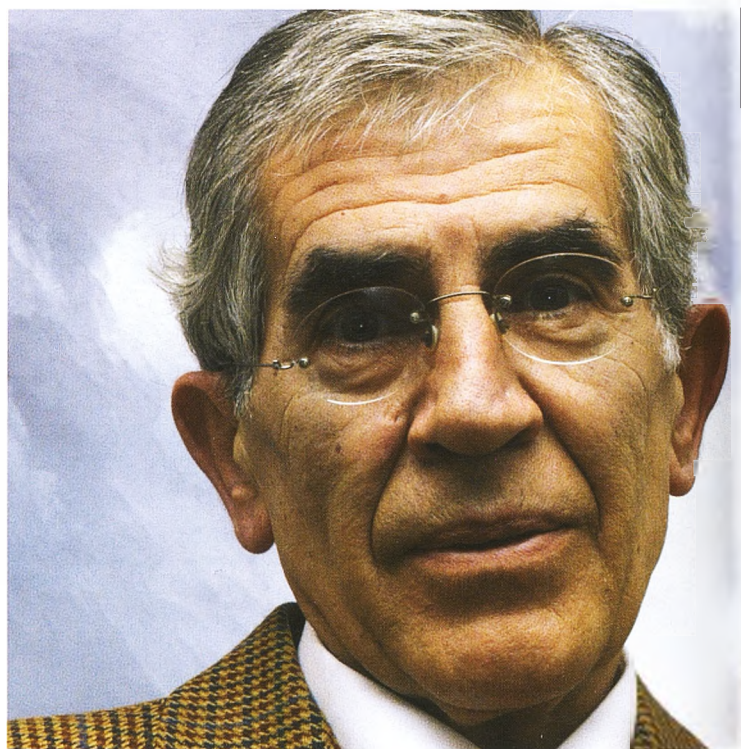
Y sinceramente lo firmé porque después de convivir contemplándolo en solitario, yo como juez y parte, llegué a estar satisfecho, y entonces fue cuando lo tuve que firmar. Y la firma está en la parte inferior izquierda, muy discreta, y que no interrumpe para nada la visión de la obra.

Y además la he puesto por respeto a aquellos que les apetezca observarlo más despacio, y que luego puedan reparar en la firma. Aprendí que la firma jamás debía estorbar al cuadro. También es un test estupendo para saber si la pintura interesa porque cuando un cuadro se contempla a determinada distancia, aquellas personas que lo valoran dan el paso siguiente que es de acercamiento a ver la firma. Entonces, si alguien hace eso no cabe duda de que el cartel

funciona como obra de arte; que es una segunda cuestión. Para muchos el cartel de Semana Santa pasa a formar parte de sus colecciones particulares. De hecho, en muchos locales y en casas particulares pueden contemplarse algunos de los carteles más significativos enmarcados y colgados en las paredes de sus casas...

Es verdad. Hay mucho coleccionista, pero más que esto a mí lo que me ha interesado es imaginármelo (el cartel) fuera de Cuenca, colocado entre otros muchos carteles de otras procesiones o eventos. Es decir, en un panel de anuncios publicitarios, y yo creo que este cartel va a servir, porque como digo esos colores son complementarios y hacen que ese cartel destaque entre buenos carteles, eso sí que lo he considerado.

A quien primero tienes que convencer es al que recibe todos los carteles y los coloca en un panel publicitario, entonces creo que este cartel será elegido allí donde lo reciban porque considero que la realización es bastante



correcta; viendo así que la persona que está detrás de esta obra es un artista profesional.

¿Cuántos años lleva Nicolás Mateo Sahuquillo pintando? Toda mi vida.

Cuando terminó el cartel de Semana Santa y hasta el momento en que vio la luz, ¿cómo convivió con él durante ese tiempo?

A primeros de diciembre ya lo tenía dispuesto, pero ese fue el momento crítico como puedes imaginar. Esos días fueron horribles. Aquirí el compromiso de entregarlo el 15 de diciembre, desde el 5 y hasta el 15 lo pasé fatal, porque cada noche que volvía casa y me metía en la cama, yo que por defecto tengo una memoria óptica pasmosa, empezaba a recordar todas las propuestas anteriores que había desestimado, y empezaba a discutir conmigo mismo.

El cartel no fue visto por nadie porque eso sería terrible. Fui, y debo decirlo, muy respetado por la Junta de Cofradías, que me dio absoluta libertad en el trabajo, y el problema era